



Sábado Gráfico

nº 1154 - 14 al 20 de VII  
1979

Luis Gómez Llorente:

# «Hay una

Luis Gómez Llorente es uno de los protagonistas de la polémica desatada en el seno del PSOE. Hombre de prestigio en las filas socialistas, vicepresidente del Congreso de los Diputados, miembro de la anterior Ejecutiva como secretario de Formación, y con un amplio historial militante a sus espaldas, Gómez Llorente es el más firme candidato a ser alternativa de Felipe González en caso de que el dirigente sevillano no alcance los votos suficientes en el Congreso extraordinario de setiembre. Y en caso, también, de que no se logre esa Ejecutiva de síntesis de la que ahora todos hablan. Luis Gómez Llorente, calificado de "socialista histórico", es una voz con fuerza dentro del PSOE.

—A raíz del vigésimo octavo Congreso, hay, en apariencia, dos bandos diferenciados: los radicales, entre los que parece estar, y los llamados moderados, entre los que se encuentra Felipe. ¿Es usted un radical?

—A mí lo que me parece es que se ha estereotipado esta polémica y se ha distorsionado a nivel de prensa, quizá porque no ha habido una información clara y transparente de su trasfondo. Otro factor es que hay quienes están planteando la polémica, en parte, haciendo falsas y arbitrarias clasificaciones maniqueas que me recuerdan a fray Gerundio de Campazas, que lo que tratan es autosituarse en la casilla más simpática, arrojando a sus antagonistas a casillas antipáticas. Hay quien dice que en el PSOE existen marxistas dogmáticos, marxistas flexibles, evolutivos, cristianos, humanistas, etcétera.

—Y estas clasificaciones escolásticas, de las que se podrían exigir algunos ejemplos notables, son clasificaciones intencionadas para poner etiquetas y adjetivos a los demás, y elegir uno la etiqueta más bella para su solar. Yo no conozco a ninguna persona significada del PSOE que se pueda considerar con justicia como mar-

xista dogmático o radical, en el sentido de exaltación de la intransigencia, puesto que todo aquel que esté habituado a la lectura de algunos textos marxistas sabe en seguida que el marxismo no se enterró en mil ochocientos ochenta y tres, sino que, por el contrario, Carlos Marx abrió una escuela de pensamiento que tiene varias

“La palabra síntesis significa, a lo mejor, cosas distintas según quien la pronuncie”.

etapas bien definidas y llega hasta nuestros días.

—¿Qué significaría en mil novecientos setenta y nueve un PSOE marxista, que es lo que algunos de ustedes parecen creer?

—Evidentemente, algunos compañeros procuraremos defender en el Congreso la afirmación de que el marxismo, en el sentido lato, es la base fundamental del pensamiento socialista del PSOE, enriquecido por otras aportaciones de diversos orígenes. Ahora bien, una vez más, hay que decir que el tema de la polémica actual en el PSOE no es ni mucho menos con carácter exclusivo

el asunto del marxismo, y menos planteado a nivel teórico y academicista. Sino que tan importante como eso es el debate sobre los temas de estrategia y organización. Y en estas materias lo que pretendemos en líneas generales defender algunos compañeros es que la estrategia del PSOE sea coherente con lo que significa un partido de clase y un partido de masas. Esto es, que el PSOE no reduzca en la práctica su actuación casi exclusivamente a tareas de representación y gestión de su electorado ante los órganos de poder institucional (Parlamento, municipios, entes preautonómicos, etcétera), sino que sea cuidadoso asimismo de aquellas tareas, absolutamente principales también en un partido de esta naturaleza, como son el ser conciencia, imaginación y nervio de la clase trabajadora.

## El partido ha cambiado

—Luis, usted estuvo en la anterior Ejecutiva. ¿De qué manera? ¿Se sentía cómodo? ¿Qué tipo de Ejecutiva era?

—La anterior Ejecutiva fue el fruto natural de la situación del partido al salir de la clandestinidad y de la correlación de fuerzas e influencias que en el seno del mismo había hecho tres años. Hoy, el partido ha cambiado mucho y esto debe

“El PSOE debe ser conciencia, imaginación y nervio de la clase trabajadora”.

# Exaltación del Superlíder...»

tener su natural reflejo en la nueva Ejecutiva. En el seno de la anterior Ejecutiva creo que trabajamos con bastante confianza y con considerable nivel de lealtad recíproca. De no haber sido por los errores del compañero Felipe González en el vigésimo octavo Congreso, a estas horas existiría una Ejecutiva de relativa continuidad con la anterior, aunque en parte considerable renovada por la incorporación de nuevos compañeros, dado que el Congreso aumentó el número de ejecutivos. Y ello no hubiera sido incompatible con un Congreso extraordinario o convención ideológica para perfeccionar algunos documentos acaso imperfectos en el modo de formular determinadas ideas. Y todo ello se hubiera realizado sin el ambiente de crispación que inicialmente produjo la situación anómala creada.

—Ahora, hasta Felipe habla de una Ejecutiva de síntesis...

—La palabra "síntesis", en primer lugar, es evidente que expresa el deseo de la inmensa mayoría de los militantes. Ahora bien, en su concreción práctica, me temo que en estos momentos significa, a lo mejor, cosas distintas según quien la pronuncie. Porque, a mi modo de ver, no es válido considerar una Ejecutiva satisfactoria por el mero hecho de que en ella concurren personas de distintas regiones y personas de distintos matices ideológicos, porque todo ello puede considerarse como que existe un núcleo prepotente que predetermina todas las decisiones, siempre de acuerdo con la opinión de algunos componentes estables. Me parece que es absolutamente decisivo para preservar la democracia real interna más allá de la democracia formal estatutaria, el que la Ejecutiva se componga de suerte que la diversa personalidad de sus integrantes asegure la existencia de un debate interno operativo

y se asegure la colegiación del poder de decisión.

## El "felipismo"

—Ultimamente habla usted del fenómeno del "felipismo". Sin embargo, usted mismo ha participado en la construcción del mito.

—Sí, porque me parece un mal que existe en estos momentos en el partido y no es consecuencia de afán de poder de Felipe, sino más bien una consecuencia de cómo hubo que hacer las campañas electorales y cómo se llevaron las cosas en esta fase tan extraordinaria y tan singular de la construcción de un sistema político. Todo esto ha generado una exaltación del "superlíder", engendradora de posiciones seguidistas que dificultan el normal funcionamiento de un partido democrático, en el que las decisiones no pueden ser personales y subjetivas, sino colectivas y colegiadas. Yo creo que durante estos años se hizo lo que imperiosamente exigían las circunstancias, pero ante este pasado próximo se puede tomar la actitud triunfalista de santificarlo todo, o la actitud crítica de valorar nuestras propias actuaciones en su ambivalencia, distinguiendo lo que tu-

—Si no predomina el entendimiento, formaré parte de una candidatura alternativa a Felipe".

vieron de positivo y la carga negativa que también llevaban a la vez, para tratar de corregir estos efectos negativos.

—Si no se logra la síntesis, ¿encabezaré una candidatura alternativa a Felipe González?

—Cara al próximo Congreso, yo creo que todos debemos mantener la actitud de intentar la síntesis de todas las ideas que se están poniendo en juego y que, por ahora, no me parece que representen actitudes con-

la derecha sino a la sociedad española es saber si el socialismo, y en este caso nosotros, jugamos o jugaremos en el marco de la Constitución. En este sentido, mi postura es rotunda: Sí a la Constitución y respeto y



"Todos debemos intentar la síntesis".

tradictorias en sentido estricto o irreconciliable. Pero si al final no predomina ese ánimo de entendimiento o si alguien pretende un control absoluto para sí, entonces se hará inevitable el manifestar las discordancias a escala de la redacción del documento ideológico y presentando una candidatura alternativa, de la que formaré parte.

—La derecha tiene miedo de que triunfe una línea alternativa a Felipe por considerarlos radicales y un tanto enloquecidos. ¿Qué tiene que decir a esto?

—Creo que la derecha no se siente particularmente preocupada por el problema en el género de la definición ideológica, lo que le importa no sólo a

acatamiento leal a todas y cada una de sus instituciones. Porque en el marco de la Constitución creo que podemos realizar un enorme trecho de nuestros ideales.

"Cuando fuera necesario, a largo plazo, modificarla, para una realización más integral de nuestras últimas aspiraciones, es que existirían condiciones en el país para promover ordenadamente una revisión. Yo lo que creo que preocupa a la derecha y en lo que si creo que tendría miedo es de que el PSOE, por la práctica de su actuación, sea un partido de contestación al sistema económico-social y no un partido integrado. ■

J. NAVARRO